



En 1999, los Juegos Olímpicos de Invierno de Salt Lake City estaban al punto del fracaso. Gracias a su reputación como un gran administrador, se le pidió a Mitt que tomara el mando. El evento deportivo había quedado empañado en un escándalo de manipulación de licitaciones, los patrocinadores estaban huyendo y el presupuesto estaba sangrando tinta roja. Los ataques del 11 de septiembre de 2001, solo unos pocos meses antes de la fecha de su comienzo, crearon una pesadilla de seguridad. Algunos estaban contemplando reducir la competencia o hasta trasladarla fuera del país.

Mitt se puso a trabajar. Con muy poco tiempo, él renovó el liderazgo de la organización, recortó el presupuesto y restableció la confianza pública. Él supervisó una movilización de seguridad sin precedentes para resguardar la seguridad de los atletas y los millones de visitantes internacionales, montando uno de los juegos más exitosos que se hayan llevado a cabo en los Estados Unidos.

Las impresionantes habilidades de Mitt no aparecieron de la nada, ya que él comenzó su carrera en los negocios.

Después de graduarse de la Universidad Brigham Young en 1971, Mitt obtuvo un título doble - tanto de la Facultad de Derecho de Harvard, como de la Facultad de Administración de Empresas de Harvard. Después de trabajar como asesor de negocios durante varios años, Mitt fundó la empresa de inversión Bain Capital en 1984. Bajo su liderazgo, Bain Capital ayudó a lanzar y reconstruir cientos de compañías, incluyendo reconocidos nombres como Staples, Bright Horizons y The Sports Authority. Mientras Bain Capital crecía en prominencia, Mitt regresó a su antigua empresa de inversión, Bain & Company, como CEO. En un tiempo de dificultades financieras en la compañía, él lideró un cambio exitoso.